

# ANTROPOLOGÍAS HECHAS EN ECUADOR

CATALINA CAMPO IMBAQUINGO, TANIA GONZÁLEZ R.

FERNANDO GARCÍA S., JOSÉ E. JUNCOSA B.

(EDITORES)

TOMO III

ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES



ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE ANTROPOLOGÍA

Catalina Campo Imbaquingo, Tania González R., Fernando García S., José E. Juncosa B. (editores)

*Antropologías bechbas en Ecuador*. Estudios históricos y sociales-Tomo III / Catalina Campo Imbaquingo, Tania González R., Fernando García S., José E. Juncosa B. (editores)

1ra. Edición en español. Asociación Latinoamericana de Antropología; editorial Abya-Yala; Universidad Politécnica Salesiana (UPS) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador), 2022

278p.; tablas.; gráficos; mapas.

ISBN ABYA-YALA:

978-9978-10-648-8 OBRA COMPLETA

978-9978-10-685-3 Volumen III

ISBN DIGITAL ABYA-YALA:

978-9978-10-653-2 OBRA COMPLETA

978-9978-10-687-7 Volumen III

ISBN FLACSO:

978-9978-67-613-4 OBRA COMPLETA

978-9978-67-615-8 Volumen III

Hecho el depósito legal que marca el Decreto 460 de 1995

Catalogación en la fuente – Asociación Latinoamericana de Antropología

---

© Asociación Latinoamericana de Antropología, 2022

© J (editores), 2022

1era Edición, 2022

Asociación Latinoamericana de Antropología

Editorial Abya-Yala

Universidad Politécnica Salesiana (UPS)

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)

Diseño de la serie: Editorial Universidad del Cauca

Fotografía de portada: *Pase del niño en Isinche, Cotopaxi*, Marcela García

Diagramación: Editorial Abya-Yala

Diseño de carátula: Editorial Abya-Yala

Editor general de la colección: Eduardo Restrepo

Copy Left: los contenidos de este libro pueden ser reproducidos en todo o en parte, siempre y cuando se cite la fuente y se haga con fines académicos y no comerciales.

Edición 2022

# Contenido

Prefacio

Presentación

Nota sobre la edición

## **Parte I** **ESTUDIOS HISTÓRICOS Y SOCIALES DE LA ANTROPOLOGÍA**

Breve balance de la antropología ecuatoriana en sus cincuenta años de vida  
SUSANA M. ANDRADE

Miradas, líneas temáticas y genealogía conceptual de la antropología  
de la Amazonía ecuatoriana: hacia un estado de la cuestión  
IVETTE VALLEJO Y KATI ÁLVAREZ

Antropología amazónica ecuatoriana del siglo XXI  
ANDREA BRAVO DÍAZ

Una aproximación a la antropología ecológica ecuatoriana  
TANIA GONZÁLEZ RIVADENEIRA Y RADAMÉS VILLAGÓMEZ RESÉNDIZ

Interrelación, intercambio y guerra en un territorio de interdependencia  
e intervención: antropología de los pueblos indígenas de reciente contacto  
y en aislamiento del Yasuní  
ROBERTO NARVÁEZ COLLAGUAZO, PATRICIO TRUJILLO MONTALVO Y ALEXIS RIVAS TOLEDO

Tierras altas y tierras bajas: la articulación transversal  
del espacio ecuatoriano continental a través de la etnohistoria  
JUAN CARLOS BRITO ROMÁN

Los aportes de la antropología ecuatoriana  
a la educación intercultural bilingüe  
MARTA RODRÍGUEZ CRUZ

Genealogías de la ciudad andina: conversaciones entre antropología e historia

ALFREDO SANTILLÁN, EDUARDO KINGMAN Y MIREYA SALGADO

De las estructuras formales a la relacionalidad: la antropología del parentesco y de las familias en los Andes ecuatorianos

JAVIER GONZÁLEZ DÍEZ

Un sistema de salud para un Estado plurinacional

JUAN CUVI Y ERIKA ARTEAGA CRUZ

La interculturalidad desde un proceso de antropología de lo contemporáneo en la Universidad de Cuenca

LUIS ALBERTO HERRERA MONTERO, ISRAEL SEBASTIÁN IDROVO LANDY  
Y JUAN FERNANDO VERA CABRERA

Las ruralidades en la antropología económica ecuatoriana

MARÍA AMPARO EGUIGUREN

Desarrollo y antropología: a propósito del Instituto de Recuperación Económica

JUAN FERNANDO REGALADO

La incesante búsqueda de la identidad nacional: 25 años de trabajo antropológico

CATALINA RIBADENEIRA SUÁREZ Y ANTONIO TRUJILLO RIBADENEIRA

Sobre las instituciones

# La incesante búsqueda de la identidad nacional: 25 años de trabajo antropológico

CATALINA RIBADENEIRA SUÁREZ<sup>106</sup> Y ANTONIO TRUJILLO RIBADENEIRA<sup>107</sup>

*Pluralidad, la base de la condición humana. Nos permite distinguimos y reconocernos (Arendt, 1958).*

## Introducción: los años 90, la construcción de las identidades nacionales y los nuevos actores sociales y políticos

**T**radicionalmente, las manifestaciones sociales más contundentes en Ecuador fueron paralizaciones o acciones de hecho con tomas de carreteras y espacios estratégicos de movilización que fueron comandadas por los movimientos sociales en alianza estratégica con el movimiento indígena y las fuerzas armadas. La década de los 80 del siglo XX fue considerada por nuestra generación como la década perdida, puesto vivimos una profunda crisis económica a la par de una agresiva implementación del proyecto neoliberal, tanto en Ecuador como en América Latina. La propuesta de libre mercado, flexibilización laboral fue la bandera civilizatoria y los sectores financieros vinculados a los Gobiernos de turno establecieron sus mayores lucros y ganancias, sobre o a costa de la pobreza de muchos. En ese escenario conflictivo, el movimiento indígena emergió en el Ecuador, como el aglutinador y representante de una propuesta que visibilizaba una sociedad diferente a la planteada por los Gobiernos neoliberales, con ese discurso seductor logró agrupar bajo el signo étnico-cultural-político, la propuesta de la Confederación de Organizaciones Indígenas del Ecuador (CONAIE). Este nuevo sujeto político-social progresivamente pasó a ocupar el vacío que dejaron los movimientos obrero-

---

106 Doctora en Ciencias Sociales, directora de la Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas.

107 Máster en Historia, coordinador de proyectos de la Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas.

sindicales, convirtiendo a los 90 en la década ganada para el movimiento indígena, puesto pasa de un actor reivindicativo a otro gravitante con poder de presión y de demandas en la estructura de gobernabilidad del Estado. El levantamiento indígena de 1990, del que fuimos testigos como generación de estudiantes universitarios de antropología, hizo visible ante la sociedad nacional un proceso organizativo de larga data. Mostró no solamente la existencia de un Ecuador desconocido para la mayoría de la sociedad urbana, con pueblos olvidados y excluidos, sino que además planteó serios cuestionamientos al modelo de gobernabilidad excluyente y racista que conforma el Estado mono nacional colonial. De hecho, a pesar de ser una minoría étnica y política se convertían en los portavoces de una amplia parte de la sociedad nacional, proponiendo la construcción de un nuevo modelo de Estado que demandaba debatir conceptos como plurinacionalidad y la interculturalidad, que reconozcan a los diversos pueblos y nacionalidades que cohabitan el Ecuador.

La palabra identidad está presente en nuestra cotidianidad como un concepto asumido por todos y todas, y es que la identidad es fundamental para poder categorizar tanto en el discurso como en la práctica, lo que somos, lo que representamos dentro de nuestro mundo social. Etimológicamente identidad significa “lo mismo”, por lo tanto, la primera característica de este concepto sería la correspondencia: lo mismo con respecto ¿a qué o a quién?

John Hutnik (2000) plantea que la igualdad entre diferentes es una ilusión, y critica al multiculturalismo, precisamente la suposición de la coexistencia dialógica de diferentes culturas en términos de igualdad cuando en realidad dicha coexistencia se da en términos de subordinación de una cultura sobre la otra, la imaginación de jerarquías estará presente y será lo difícil de mediar para coexistir en espacios dialógicos. La estrategia del movimiento Indígena en Ecuador ha estado inmersa en un juego sobre las representaciones que transforman la política y con ella el orden instituido, trabajando en una dimensión discursiva que logre generar sentidos que los represente en la construcción de nuevas formas identitarias, las mismas que a partir del levantamiento de 1990 las trasladaron al campo de la política nacional.

## Mestizos y longos en el Ecuador contemporáneo

El concepto identidad ha sido uno de las principales preocupaciones de la antropología en el Ecuador, más aún luego del verdadero sismo étnico que como hemos relatado logró el levantamiento indígena en 1990. Nos permitió repensarnos como un espacio étnico plural, aceptarnos como grupos culturales, mestizos, indios, afros y montubios. En 1998, la Fundación de Investigaciones Andino Amazónicas (FIAAM) publicó su primer libro titulado: *Longos: una crítica reflexiva e irreverente a lo que somos*, de Jacinto Jijón y Chiluiza, en una coedición con Abya-Yala, logrando tres ediciones y un alto impacto en su distribución y lectura, llegando a convertirse en un clásico de la reflexión sobre lo que somos los ecuatorianos, en especial sus



identidades, regionales, étnicas, políticas. Longos presentó un análisis sobre las identidades utilizando varios conceptos polisémicos, los mismos, que en el caso ecuatoriano, encerraron diversos y complejos significados que se relacionaban a procesos sociales, económicos y políticos inconclusos que caracterizaban la identidad nacional y por donde se constituyen, reconstituyen e imaginan actores como miembros de una comunidad negada, la mestiza, en una lucha por buscar lazos de unión que los represente y los forme como comunidad, en este caso, en especial la sociedad serrana urbana.

Longos y su propuesta por entender el mundo del mestizaje fue complementado con el libro *Salinas, genealogía del poder étnico* (León 2001), texto que contribuyó desde la etnografía al debate de uno de los proyectos emblemáticos de la economía comunitaria que se piensa como un éxito de la comunidad indígena pero que no lo es.

### **La construcción de los otros, salvajes y civilizados: los grupos amazónicos**

El movimiento indígena en el Ecuador consolidó su identidad sobre la base de profundas luchas por el reconocimiento, que cuestionaron a partir de 1990, una única forma de ver al Estado-nación, en donde se los invisibilizaba. La región amazónica del Ecuador fue escenario clave de esa lucha por reconocimiento, lengua y territorios. Reconocimiento en una primera fase por sus derechos como pueblo (cultura-tradición) y posteriormente como una comunidad política. La FIAAM publicó tres obras sobre grupos amazónicos que iban debatiendo la construcción del imaginario del otro, ese salvaje moderno. En 1999 se presentó en coedición con Abya-Yala el libro *De guerreros a buenos salvajes modernos*, de Salomón Cuesta y Patricio Trujillo, texto que inició la discusión etnográfica sobre dos grupos étnicos en la Amazonía, los waorani y los shuar, planteando la necesidad de liberar las propuestas multiculturalistas que habían construido al ser amazónico como natural y ecológico. Posteriormente, en 2001, el libro *Salvajes, civilizados y civilizadores*, de Trujillo, se convirtió en un espacio de consulta sobre la problemática de la región amazónica analizando su rápido proceso de cambio social, económico, político y sobre todo eco sistémico. En 2011, el mismo autor publicó una etnografía de tinte más clásica: *Boto waorani, bitu cowuri: la fascinante historia de los wao*, que contribuyó a la discusión y conocimiento de un pueblo de reciente contacto y su violenta inserción en la dinámica de la sociedad nacional.

La identidad ha sido un complejo proceso de invención para los ecuatorianos, como parte de nuestra tradición y proceso histórico social. La identidad étnica fue tomando forma con los aportes de Barth (1969) y su relación entre la adscripción y la autoadscripción de los grupos y de las fronteras que esta relación crea o reconstruye. La etnicidad es, entonces, una construcción que primordializa los

atributos colectivos que inventamos y que, por otro lado, cobra relevancia en el marco de relaciones sociales conflictivas y antagónicas que generan las fronteras entre grupos o individuos. En el caso del Ecuador la esencialización de la identidad étnica fomenta la idea de resistencia a la dominación de las comunidades indígenas a través de valores como: la reciprocidad, la memoria histórica y el apoyo a las autoridades ancestrales, discurso que se relacionan con una esencialización nativa, es decir, que viene desde las percepciones y las experiencias de los mismos indígenas.

En Ecuador, en lo que respecta a la identidad étnica, por ejemplo, han existido en el debate académico ciertas tendencias esencializantes que conectaron al otro étnico directamente como un ser natural o bien con ser cultural, pues se hace referencia a características naturales, auténticas y originales. La autoidentificación tiende casi siempre a la primordialización, sin embargo, también desde el análisis académico, existen tendencias que naturalizan a la identidad.

## El miedo al otro: racismo en el Ecuador contemporáneo

Barth (1969) fue el clásico que introdujo un nuevo debate al concepto identidad, se empezó a analizar los procesos de autoafirmación frente a los denominados otros. La necesidad de identificarse, sin embargo, es una necesidad social, pues necesitamos del “reconocimiento” o del entenderme como algo distinto de los otros objetos y personas para poder establecer una relación con ellos (Taylor 1994), por lo tanto, otra característica de la identidad sería la relación: “Yo soy”, como algo que me confronta y crea fronteras u otras identificaciones. La identidad se debate, entonces, entre lo cultural, lo individual y/o grupal, entre prácticas discursivas, campos de poder y relaciones simbólicas. El libro *Racismo en el Ecuador contemporáneo* (Ribadeneira 2001), trató un tema muy poco debatido en el país, ¿somos los ecuatorianos racistas? Y sobre todo, cuál es la dimensión del concepto raza en nuestra identidad nacional, más aún autoidentificándonos como un país plurinacional e intercultural. La obra *Migrantes, “migrantillos” y conquistadores: las memorias y desmemorias de un ecuatoriano en una remota región de España* (Baca Grande 2005) también se convirtió en el relato etnográfico de las experiencias de un migrante que escribe desde sus experiencias, en las primeras oleadas en 2001, cómo vivieron y sintieron los ecuatorianos la migración, entre el miedo, la exclusión, la xenofobia y el racismo.

La identidad se considera como un proceso que genera referentes de pertenencias, en los que no podríamos crear nuestro *ego* o “mismedad”, sin confrontar o crear a los “otros”, *alter* u “otredad”. Es lo que Hanna Arendt (1958), en *The human condition*, denomina como los diferentes niveles de los espacios privado y público, todos compartidos o interactivados entre sí por un ejercicio semántico del discurso, que a la vez se convierte en acción (los actores, el mundo, las culturas y los otros). Acción e interacción enroladas en un contexto cultural específico que genera



prácticas que construyen espacios de una sociedad o una cultura: “Something new is produced in every action”, la identidad es una especie de nuevo nacimiento, de reconocimiento en la versión de Charles Taylor.

## Identidades políticas y violencia

Craig Calhoun (1995), quien plantea que la Modernidad hace problemática a la identidad y la presenta dentro de un campo en donde se interrelacionan múltiples formas de conceptualizarla, generando una tensión, puesto que devela “otros” espacios discursivos donde coexisten otras formas de identidad y otras formas de reconocemos como individuos y grupos sociales, se “pelea” en un verdadero campo de lo político por diversas identidades relacionadas: género, sexo, etnia, religión, nación, autorrepresentación, ideología política, etc. En donde es necesario el reconocimiento de “otros” miembros de comunidades que nos aceptan y los aceptemos como parte de nuestra creación y afirmación identitaria. El libro *Violencia en el Putumayo* (Cuesta y Trujillo 1998) colocó el debate teórico sobre la violencia y el conflicto armado en la frontera norte de Ecuador. Más allá de las etnografías de fronteras, esta obra, mirando hacia el otro lado, realiza un análisis testimonial sobre cómo los pobladores de la ciudad de Lago Agrio ven la frontera norte, el lado colombiano, a los “otros” colombianos y a los “otros” guerrilleros.

En el contexto de la Modernidad se multiplican los espacios de relaciones en los que deben desenvolverse los individuos, por lo que nos confrontamos con múltiples “otros” que nos obligan a asumir, aceptar y reconocer varias identidades en espacios y tiempos cada vez más limitados. Stuart Hall y Paul du Gay (2003) se refieren a la acción de diferenciarse de los otros como identificación, en consideración a la naturaleza dinámica del proceso que experimentan los individuos en la Modernidad. En la misma línea, Charles Taylor (1993) resalta esas nuevas formas de entender la identidad en relación con grupos “subalternos” y los analiza como un lugar de encuentro de los diferentes movimientos minoritarios; movimientos que —en la lucha por el reconocimiento— involucran la lucha por la identidad: individuos o grupos de personas que demandan reconocimiento dentro de una sociedad multicultural.

La identidad, por tanto, podría ser abordada desde varias perspectivas. Bien puede ser un producto meramente cultural en donde la identidad del individuo se corresponde con la estructura social previamente establecida, en constante construcción, cambio y resignificación; bien la identidad como un producto de correlaciones sociales, para Calhoun (1995), por ejemplo podemos analizarla desde el discurso que construye un ser individual, tomando en concreto los análisis de poder y discurso de Michael Foucault, o desde lo moral (lo que debo hacer y ser); pero también tomando como referentes los estudios etnográficos donde los análisis de parentesco, por ejemplo, nos da a entender las múltiples formas de reconocimiento social y grupal que

pueden haber en las culturas<sup>108</sup> y en las sociedades no capitalistas. Este análisis se convierte en un punto importante de discusión, que enfrenta la relación de lo político con una forma específica de identidad. La noción del “nosotros”, de un grupo, se relaciona con la importancia que se le da a las similitudes o atributos compartidos por otros miembros de un mismo grupo o cultura; mismos que dan la cohesión, el sentido necesario para la existencia social, es decir al reconocimiento. Para Taylor (1993), el problema de la identidad y el reconocimiento se relaciona con una versión de la democracia liberal que desembocó en una forma particular de política que declara un igualitarismo, que adoptó a la vez, varias formas con el paso de los años, denotando una exigencia de igualdad de estatus para las culturas y otras formas de autoafirmación. Para Taylor, el multiculturalismo se evidencia como una alternativa para el diálogo entre pueblos diferentes, como una fusión de culturas y “otros” que expresan espacios de reconocimiento e igualdad. Según esta perspectiva la identidad podría ser una categoría objetiva fuertemente determinada tanto por la cultura, la naturaleza o por la experiencia social.

Según Charles Taylor, el principal cuestionamiento a esta forma de entender la identidad ha sido precisamente la naturalización o el esencialismo de los mencionados atributos colectivos, que dichas perspectivas implican y que traen el desplome de las jerarquías sociales fundamento del honor, en el que está intrínseca una consideración no igual de los individuos, que al caer en desuso da paso al desarrollo de la concepción universal e igualitaria de la dignidad del ser humano, idea compatible con una sociedad democrática en ciernes. Para autores como Žižek (1998), sin embargo, el problema del multiculturalismo no está precisamente en su tendencia a esencializar o primordializar, ese volver a los “orígenes” de los sujetos, sino en que tal regresión a los orígenes estaba ya enmarcada en el universal abstracto del capitalismo global, por lo que el desplome de las jerarquías sociales no fue tal, en tanto la ideología del multiculturalismo. La crítica a los conceptos multiculturalistas<sup>109</sup> sobre identidad, pero sobre todo al concepto de igualdad y justicia que conllevaría la consolidación de las sociedades multiculturales, se fundamentan en una creación arbitraria de estructuras de oposición binaria para identificar, imaginar y explicar a los demás, a los “otros”, oponiendo categorías como civilizado/primitivo, educado/bárbaro, desarrollado/subdesarrollado, etc. El énfasis multiculturalista sobre cómo

---

108 Pone ejemplo, de los nuer (grupo cultural del África nilótica) en donde se describen complejas relaciones de parentesco que construyen sus relaciones sociales y las formas de identificarse social y culturalmente (convivir-relaciones sociales con rivales).

109 Multiculturalismo es un término polisémico sujeto a diversas interpretaciones. Denota la coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio y entidad política territorial. El término surgió inicialmente desde corrientes angloamericanas y europeas como un modelo de política pública, por ejemplo, para los programas de educación con migrantes mexicanos o minorías negras en EE. UU. o en Europa, en donde se promovía la asimilación o la integración a los modelos de vida de la cultura blanca-europea. El multiculturalismo también busca comprender desde una lógica privilegiada de Occidente la diversidad cultural de “otros pueblos”.

imaginar las relaciones colonizado-colonizador está muy presente en Occidente, en donde se construye al otro como inferior. Conceptos como: híbrido, sincrético, exótico, minoría, tienen una gran connotación racial o discriminatoria (Hutnyk 2000; Fabian 2002).

## Reflexiones finales: actores nacionales e identidad étnica

Al hablar de actores se hace referencia a grupos sociales con necesidades e intereses comunes, grupos que están autoidentificándose, buscando reconocimiento y luchando en espacios o campos de poder, podrían ser individuales, grupales-étnicos, regionales, nacionales e internacionales. Los actores sociales y políticos se crean, inventan y reconstruyen. En Ecuador, la consolidación política del movimiento indígena grafica este escenario de construcción dinámica de identidades y pone punto de partida a una nueva dinámica social y de reconocimiento cultural en el país. Fuimos la generación que hace solo treinta años, vimos un Ecuador imaginado como un Estado mono nacional, en donde coexistían únicamente dispersos grupos indígenas de la Sierra, Costa y Amazonía en un proceso de homogenización hacia un indio genérico, es solo a partir del levantamiento de 1990 que la antropología nacional incluye fuertemente la necesidad de discutir sobre un Estado intercultural y plurinacional.

Consideramos, finalmente, que para entender el tema de la identidad étnica es importante tomar en cuenta la teoría de Barth, que se resume así:

La identidad consiste esencialmente en la búsqueda de la idea de continuidad de los grupos sociales, a través de las discontinuidades, los cruces y los cambios de rumbo, en forma de una confrontación dialéctica constante entre el bagaje sociocultural-simbólico identificado por el grupo como genuino y las circunstancias globales objetivas que enmarcan, constriñen o delimitan la reproducción del propio grupo (en Ribadeneira 2001: 21).

Estas reacomodaciones identitarias tienen implícitas estrategias que permitirán a un grupo étnico, a un pueblo, sobrevivir biológica y culturalmente. De igual manera, los trabajos de Anderson (1993) y Hobsbawm (1992) dan pautas teórico-interpretativas muy interesantes y enriquecedoras para ser aplicadas en trabajos que analizan el cómo se pueden “crear comunidades imaginadas” o cómo se pueden “inventar tradiciones”, ya que estas creaciones o invenciones pueden constituirse en referentes identitarios para las etnias o grupos sociales que acceden a estos mecanismos y que, en último término, funcionan como legitimadores de la cotidianidad y de las formas de interpretar el mundo.

## Referencias citadas

- Arendt, Hannah. 1958. *The human condition*. The University of Chicago Press.
- Baca Grande, Santiago. 2005. *Migrantes, "migrantillos" y conquistadores: las memorias y desmemorias de un ecuatoriano en una remota región de España*. Quito: FIAAM.
- Barth, Frederik. 1969. *Ethnic Groups and Boundaries*. Long Grove: Waveland Press.
- Calhoun, Craig. 1995. "The politics of Identity and Recognition". En: Autor, *Critical Social Theory*. Massachusetts: Blackwell.
- Cuesta, Salomón y Patricio Trujillo. 1998. *Violencia en el Putumayo*. Quito: Abya-Yala; FIAAM.
- Cuesta, Salomón y Patricio Trujillo. 1999. *De guerreros a buenos salvajes modernos*. Quito: Abya-Yala; FIAAM.
- Fabian, Johannes. 2002. *The times and the others. How Anthropology Makes Its Object*. Nueva York: Columbia University.
- Guerrero, Andrés. 1998. Ciudadanía, frontera étnica y compulsión binaria. *Íconos, Revista de Ciencias Sociales*. (4): 112-122.
- Hall, Stuart y Paul du Gay. 2003. *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hobsbawm, Erik. 1992. Inventando tradiciones. *Historias*. (19): 3-15.
- Hutnyk, John. 2000. *Critique the exotica. Music, Politics and the Culture Industry*. Londres: Pluto Press.
- Jijón y Chiluisa, Jacinto. 1998. *Longos: una crítica reflexiva e irreverente a lo que somos*. Quito: Abya-Yala; FIAAM.
- León, Carlos. 2001. *Salinas: genealogía del poder étnico*. Quito: FIAAM.
- Ribadeneira, Catalina. 2001. *Racismo en el Ecuador contemporáneo*. Quito: Abya-Yala; FIAAM.
- Taylor, Charles. 1994. "The Politics of Recognition". En: Amy Gutman (ed.), *Multiculturalism*. Princeton University Press.
- Trujillo, Patricio. 2001. *Salvajes, civilizados y civilizadores*. Quito: Abya-Yala; FIAAM.
- Trujillo, Patricio. 2011. *Boto waorani, bitu cowuri: la fascinante historia de los wao*. Quito: FIAAM.
- Žižek, Slavoj. 1998. "Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional". En: Fredric Jameson y Slavoj Žižek, *Estudios culturales: reflexiones sobre el multiculturalismo*. Buenos Aires: Paidós.